

MEMORIA

JACQUES TOURNON O INO PABIQUI, UN ETNOBOTANISTA ENTRE LOS DUEÑOS DE LAS PLANTAS



Jacques Tournon puede ser considerado como un investigador distinguido, luego de más de 30 años de investigación, incluidos 10 años de trabajo de campo en la Amazonía peruana. Más que un teórico fue, sobre todo, un etnógrafo y sus estudios publicados son el fruto de su experiencia en el campo. Fue investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de Francia y participó activamente en varias asociaciones francesas y peruanas.

Jacques fue, además, uno de los raros investigadores franceses, e incluso francófonos, que trabajaron sobre una cultura tan particular como la shipibo-konibo. Es el precursor en este campo. Mientras todos los estudiantes peruanos se dirigieron hacia el mundo andino; él, por su parte, se interesó por la Amazonía peruana y la etnoecología, una disciplina aún hoy poco estudiada. No se contentó con realizar una simple colección de plantas medicinales, sino que fue más allá, centrándose en sus usos y simbolismos.

Quienes conocimos a Jacques Tournon sabemos cuánto la gente de la selva, y en particular los shipibo-konibo, nunca dejó de fascinarlo durante toda su carrera etnobotánica.

Jacques Tournon, nombrado cariñosamente *Ino Pabiqui* (Oreja de Jaguar), estudió los recursos naturales de la cuenca del Ucayali desde los años ochenta. En las comunidades nativas de dicha región residió, y tuvo varios amigos, *pano bake* (ahijados) y *pano tita* (madrinas).

Su formación académica en antropología, física, química, botánica, biología le permitió desarrollar investigaciones interdisciplinarias donde combinó la etnografía, la antropología física, la antropometría, la medicina, la demografía, articulándolas magistralmente los diferentes tipos.

Durante muchos años integró la Asociación Cultural Lupuna, promoviendo, a través de ella, el conocimiento autóctono de la selva peruana y participando activamente en intercambios culturales entre los pueblos del Perú y Latinoamérica. Desde 2008, esta organización, junto a la asociación Conservación del Medio Ambiente y la Cultura Indígena Shipibo-konibo de San Francisco de Yarinacocha (ACOMACISHICON), con el fin de revalorar el conocimiento del ambiente y la cultura shipibo-konibo, realizó diversas evaluaciones botánicas y etnobotánicas en el jardín *Chaikoni Jonibo*, en el cual existen más de 200 especies de plantas silvestres, cultivadas desde tiempos inmemoriales por los habitantes de esa región. Igualmente, colaboró con el Instituto Veterinario de Altura de la Universidad Mayor de San Marcos, la

Universidad Intercultural de la Amazonía-UNIA, La Universidad Agraria La Molina, donde se asoció al Departamento de Ciencias Forestales.

Al mismo tiempo, ha participado al proyecto “Coeur de Forêt - Airatesh” con varias instituciones europeas y los habitantes de la comunidad San Francisco de Yarinacocha, Pucallpa. Fue responsable del proyecto Renaco financiado por la Unesco y después la DG11 de la Comisión Europea.

Jacques ha escrito más de treinta artículos en español sobre la ecología humana de Ucayali y varios libros como *La merma mágica. Vida e historia de los Shipibo-Konibo del Ucayali* (2002), *Las plantas, los rao y sus espíritus (etnobotánica del Ucayali)* (2006), *L'habit d'or* (2009) y las novelas en francés *Un etnólogo desaparece* (2018). En sus escritos, se enfoca en la etnobotánica, el chamanismo, las plantas rao o “poderosas”, las frutas silvestres y domésticas, así como en las cultivadas y utilizadas para la artesanía.

Asimismo, su producción académica comprende libros de antropología, como el ya mencionado *La Merma Mágica* y otros. Por ejemplo, en su libro *Las plantas medicinales y mágicas y sus espíritus, etnobotánica del Ucayali* se interesa por los recursos vegetales, la biodiversidad y los conocimientos botánicos de los shipibo-konibo. Jacques ofrece un análisis minucioso de la taxonomía y clasificación autóctona de diferentes especies, pero también de su uso terapéutico. Esas plantas son los rao o plantas con poder psicotrópico. En este contexto, el autor relata, entre otras cosas, sesiones de curación tradicionales dirigidas por el *onaya* (curandero), pero también describe especies destinadas a otros usos, como, por ejemplo, la artesanía, la alimentación o la pesca. Su estudio destaca particularmente la problemática de la valoración, la conservación de la biodiversidad vegetal y el patrimonio indígena.

Durante sus viajes por el río Ucayali y sus afluentes, se hizo amigo de los shipibo-konibo y se encontró con Lastenia Canayo. La artista lo impresionó con sus creaciones plasmadas en telas y personajes llamados “dueños de las plantas”, que son a la vez seres míticos, benéficos y peligrosos para la población.

Las fotos de Jacques presentadas en la exposición virtual “La forêt volante”, muestran su amistad con Lastenia y atestiguan la confianza depositada en él para que le pudiera descubrir su casa, los detalles de la elaboración de la cerámica, las pinturas y bordados realizados con toda la destreza de las mujeres shipibo-konibo.

Reconocimiento

Jacques Tournon ha sido uno de los investigadores silenciosos que contribuyó al conocimiento de la cultura de la región del Ucayali, poco conocida por la población peruana a causa de su ubicación geográfica. Actualmente, esta situación está cambiando debido al dinamismo de la población shipibo-konibo, sobre todo de los artistas que promocionan su arte a través de exposiciones y participaciones en diversos eventos culturales en el Perú y extranjero. En todo ello ha contribuido Jacques Tournon.

De igual manera, diversas instituciones han valorado y contribuido a difundir sus obras, como la asociación Cultural Lupuna con sede en París (Francia); y, en el Perú, el Congreso de la República del Perú le otorgó el premio “Amazonía Sostenible 2015” el 27 de febrero 2015.

Nancy Ochoa-Gilonne